

ENTREGA DE CRÉDITOS A ARROCEROS

Yaguachi, junio 03 / 2020



Querido compañero Otto Sonnenholzner, aprovecho este espacio para agradecerle por toda la tarea que realizó en la provincia de Guayas y de forma particular en la querida Guayaquil, en beneficio de quienes estaban afectados por el Covid-19.

Otto: el pueblo ecuatoriano te está sumamente agradecido. Todo el Ecuador conoce la tarea que has hecho. ¡Gracias por ello!

A ti, Xavier (Lazo, ministro de Agricultura), muchísimas gracias también por lo que haces en beneficio de tus compañeros, de la gente que ha trabajado hombro a hombro contigo, la gente que hace agricultura.

José (Tomalá, beneficiario del crédito), muchas gracias por tus palabras tan sinceras, muy gentil. Todavía no termino de comprender por qué le dieron (el crédito) tres veces más a la señora (otra beneficiaria). Entiendo que son los nuevos tiempos. Ahora las mujeres son iguales a nosotros, pero veo que en este caso son “más iguales” que nosotros.

A ustedes, un doble sentimiento, queridos agricultores del arroz.

En primer lugar, una felicitación porque, conjuntamente con el Ministerio de Agricultura, liderado por el compañero Xavier Lazo, han sabido convertir aquello que parecía una debilidad en una oportunidad. Sé que, inclusive, han exportado más de 30 mil toneladas.

Hace corto tiempo, eso era una tarea casi imposible. La queja permanente de los agricultores era que no tenían créditos, que no tenían apoyo, que no podían vender sus productos. Teníamos acumulado el producto en nuestros silos, pero sé que este momento se están evacuando.

Y no solo eso, sino que además el excelente arroz que ustedes producen está siendo muy apetecido en América y el mundo. ¡Qué bueno que sea así! A continuar aprendiendo, mejorando. Siempre hay mejores formas de hacer las cosas.

Ustedes saben perfectamente que haciéndolo bien, actuando con responsabilidad, pueden convertirse en excelentes productores de este alimento, tan esencial en la mesa de los ecuatorianos y de muchos países del mundo.

Un agradecimiento muy sentido porque jamás dejaron de trabajar, con Covid y todo. Eso permitió que, mediante las cadenas alimenticias y los corredores de distribución, el arroz sabrosísimo que ustedes producen llegue cotidianamente a nuestra mesa.

Por eso un agradecimiento, porque eso también los constituye en héroes. Porque héroe no es únicamente el que echa tiros en la frontera cuidando la Patria.

Héroe es aquella persona que, en su trabajo, en su hogar, en su oficina, en la escuela, en el colegio, en la universidad, hace lo mejor posible para lograr el sueño que tenemos de un Ecuador que salte rápidamente hacia un desarrollo sostenible. ¡Muchas gracias por ello!

El gobierno está haciendo lo suyo, y ustedes saben que lo hace de la mejor manera, en beneficio del trabajo que ustedes hacen de forma cotidiana.

BanEcuador se ha constituido en una institución que, a diferencia de los bancos del pasado, a los cuales había que ir a tocar la puerta. Perdón, no tocar la puerta. Primero te encontrabas con el conserje, luego con la secretaria, luego con el asesor, luego con el consejero. Y con mucha suerte, pasabas a hablar con el gerente.

BanEcuador no. BanEcuador va a ti a entregarte el crédito, porque desea que tengas el crédito, desea que salgas adelante, desea que actúes con responsabilidad. Y da créditos rápidos, y ajustados a los ciclos de cultivos.

Tengo algunos datos interesantes: el sector agropecuario ha recibido en tres años créditos por 1.400 millones, para 200 mil proyectos. ¿Qué significan 200 mil proyectos? Son 200 mil sueños lindos de producción. Significan 200 mil sueños de bienestar. No únicamente para el arrocero, sino para su familia.

Durante la emergencia, entre créditos y arreglo de obligaciones con el sector arrocero, se han realizado 716 operaciones por 3,5 millones de dólares.

Además, hoy tienen un crédito específico para el cultivo del arroz, a sabiendas de lo importante que es. Estos créditos son de 5 mil a

15 mil dólares, con interés entre 9,76 % para las pequeñas y medianas empresas, y de 11,25 % para las microempresas.

Se pagan según el ciclo productivo y están protegidos por un seguro agrícola. Sin duda alguna, hay que preocuparse por las cuestiones de la naturaleza, pero ahora ya no tanto porque tienen un seguro agrícola.

Ustedes han sido fundamentales para este espacio tan importante de la vida del Ecuador. Jamás hemos tenido una crisis tan grave como la que estamos afrontando.

Si no hubiera sido por gente como ustedes, por campesinos que jamás se descuidaron de proveer a nuestra mesa... Si no hubiera sido por médicos, enfermeras, ayudantes de auxiliares, atendiendo a nuestros enfermos...

Si no hubiera sido por aquellas personas que estaban produciendo artículos para el hogar... Si no hubiera sido por aquellas personas que producían productos elaborados, principalmente alimenticios para poder llevar a nuestra mesa...

Si no hubiera sido por las personas que jamás dejaron de proveer servicios como telefonía, agua, luz, recolección de basura... Si no hubiera sido por quienes transitaban permanentemente con sus camiones y camionetas a través del Ecuador...

Si no hubiera sido por todos ellos, realmente, la situación del Ecuador sería extremadamente compleja.

No falta el pan a los ecuatorianos. Estamos proveyendo a la gente de dos millones de bonos, ¡dos millones de bonos! Y nos vamos acercando a los dos millones de canastas alimenticias, que van a asegurar el alimento de ocho millones de personas. No estamos descuidando a los más pobres, porque son y deben ser de manera permanente nuestra prioridad.

A ustedes, queridos arroceros de Yaguachi, quiero decirles que, independientemente de que esta provincia fue de las más golpeadas, ustedes pusieron la parte que les corresponde para poder salir adelante.

Yo había dicho desde el primer día de gobierno: vamos a regresar los ojos al campo.

Ojalá hubiéramos tenido más recursos. Ojalá no hubiéramos recibido un país saqueado, saqueado por las obras mal hechas y por la corrupción, por el endeudamiento excesivo y agresivo. Ojalá no hubiéramos recibido un país así. Otra hubiera sido la situación.

Pero apenas tuvimos una luz al final del túnel, inmediatamente acudimos para darles la mano, para ayudarles, para transformar aquello que podía ser desesperanza, que podía ser falta de

producción, que podía ser desánimo, transformarlo en ánimo, en optimismo, en fe, en esperanza. En cristalización de sueños.

Yo les felicito. No solo por la valentía, por la decisión, por el coraje que han demostrado para salir adelante, sino que además les agradezco, como ecuatoriano, porque gracias a gente como ustedes nunca ha faltado el pan, nunca ha faltado el alimento en nuestra mesa. Y seguramente nunca faltará.

Nosotros seguiremos contribuyendo con el desarrollo de sus emprendimientos agrícolas, para que ustedes salgan adelante con todos los programas que tiene el gobierno. Ustedes, a poner la parte que les corresponde: empeño, cariño, esfuerzo, tesón. Seguramente vamos a ser una buena yunta, como suelen decir ustedes, para salir adelante en este gran y querido Ecuador.

Muchísimas gracias y que Dios les bendiga.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador